



AÑO DE LA FE ²⁰¹²₂₀₁₃

EL YOUCAT EN GRUPO

**Materiales
para la formación
de catequistas y otros
agentes de pastoral
con motivo del año
de la fe**

Primera Parte

DELEGACIÓN DE CATEQUESIS. ARCHIDIÓCESIS DE BURGOS. 2012

Logo para el AÑO DE LA FE – 2012/2013



AÑO DE LA FE 2012 2013

Explicación del Logo: Sobre un campo cuadrado, enmarcado, se representa simbólicamente una barca -imagen de la Iglesia- en navegación sobre olas apenas insinuadas gráficamente, cuyo árbol maestro es una cruz que iza las velas con signos dinámicos que realizan el monograma de Cristo; el fondo de las velas es un sol que asociado al monograma hace referencia también a la Eucaristía.

Introducción

Unos sencillos materiales para el año de la fe.

El material que aquí presentamos ha surgido como iniciativa de la diócesis de Burgos para el año de la fe (2012-13). Una de las acciones de la programación para este año dice así: "Elaborar unos materiales de formación de catequistas basados en el Catecismo Youcat, con la posibilidad de que se puedan difundir en otros colectivos diocesanos (guías de padres). El plan durará dos años". Esperamos que estas sencillas páginas cumplan dicho objetivo.

El año de la fe ha surgido por iniciativa del Papa Benedicto XVI para celebrar dos acontecimientos importantes: el 50 aniversario del Concilio Vaticano II y el 20 aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica.

La aparición del catecismo Youcat ha supuesto para la Iglesia una grata sorpresa. Fue lanzado masivamente para la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011, dirigido principalmente a la gente joven. Por eso tiene como subtítulo "Catecismo joven de la Iglesia Católica". Ciertamente su presentación es muy atractiva, tanto a nivel externo como interno. A nivel externo destaca su presentación tipográfica con tres niveles de lectura: un primer nivel que responde a cada pregunta (pues se presenta en forma de preguntas y respuestas), en letra negrita, con el contenido fundamental de fe. Un segundo nivel que hace una explicación o explanación de ese contenido fundamental, en letra normal. Y también encontramos un tercer nivel, en los márgenes, en donde se ofrecen citas breves, una veces de la Biblia, otras veces de autores patristicos y modernos, que refuerzan los contenidos esenciales, con un gran poder de sugerencia.

A nivel interno, el Youcat supone un gran esfuerzo de síntesis del Catecismo de la Iglesia Católica, esfuerzo que encuentra también su precedente en el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica. La novedad del Youcat con respecto al compendio es que desarrolla una exposición verbal más adaptada a la cultura europea actual.

El Youcat ha sido aprobado por tres conferencias episcopales de lengua alemana: austriaca, alemana y suiza y en España su traducción, a cargo de Irene Szumlakoski, perfecta concedora del castellano, ha sido aprobada por el arzobispado de Madrid.

Habiendo sido pensado para el mundo juvenil, sin embargo creemos que es perfectamente adecuado para el sector adulto de nuestra sociedad.

Un método de trabajo con el Youcat.

Tal y como se nos pedía en la programación del año de la fe, con el presente trabajo pretendemos contribuir a la formación de los catequistas y otros agentes de pastoral. Para ello proponemos una distribución del contenido del Youcat en dos años. Se trata de que el catequista asimile en estos dos años esta síntesis de la fe cristiana. El objetivo, por lo tanto, fundamental de estos materiales es presentar de modo integral la fe cristiana, en sus cuatro dimensiones: creer (Credo), celebrar (liturgia y sacramentos), vivir (moral) y orar (oración). Todo responsable de formación de catequistas debe tener muy en cuenta que la metodología que presentamos está en función y al servicio de la recta presentación de los contenidos de la fe. En este sentido pretende responder a lo que pide el Papa en la carta "Porta fidei": "El conocimiento de los contenidos de la fe es esencial para dar el propio asentimiento, es decir, para adherirse plenamente con la inteligencia y la voluntad a lo que propone la Iglesia" (número 10).

La peculiaridad de este material es que está pensado para catequistas y otros agentes de pastoral. Por eso, el contexto en el que se va a ir desgranando el contenido de la fe está basado en la praxis pastoral y catequética y orientado hacia ella. Cada tema incluye una pregunta al principio que, sin perder de vista el contenido que se va a presentar, parte de la práctica evangelizadora. Y la pregunta o compromiso del final de tema busca activar esa misma práctica, renovándola o estimulándola.

Por eso la metodología hemos pretendido que sea extremadamente sencilla:

- a) Una pregunta inicial, con la que los participantes puedan expresarse y dialogar. Hemos procurado que sea una sola pregunta para que este momento o paso de la reunión sea breve y no termine invadiendo toda la reunión.
- b) Una exposición de los contenidos de fe. Hemos preferido no ofrecer ampliaciones en este parte. Basta con exponer los contenidos.
- c) Una pregunta o actividad final. No siempre se trata de contestarla en la reunión. Algunas veces son pistas para la vida, que quedan de modo abierto.

Sobre la exposición de los contenidos de fe hemos de señalar lo siguiente: lo ideal es que cada participante lea en particular antes de cada reunión los números del Youcat asignados a ese tema. En la misma reunión, el responsable de la formación se esforzaría en resumir esos contenidos, mediante una exposición oral. Esto conlleva una preparación por parte del responsable o animador. Advertimos al responsable que evite explayarse excesivamente con datos y detalles y que se atenga lo más posible a los términos del catecismo. Otra posibilidad sería que este resumen oral lo hiciese por turno cada participante, puesto que contamos que son personas especialmente llamadas a transmitir la fe. El responsable, en este caso, matizaría algún contenido, en el caso de que hubiera quedado en sombra. Lo que desaconsejamos es que se leyese todos los números en la reunión, por

razones de tiempo y de falta de dinamismo en la reunión. Tal vez, algún tema que sea breve y desde luego, algún punto concreto, se pueden leer en la reunión. Pero, repetimos, no es recomendable todo ello.

A lo largo del año es posible que surjan dudas, temas colaterales, temas que necesitarían una mayor profundidad, que han suscitado debates encendidos, etc. Sería interesante que los responsables comunicasen a la Delegación de Catequesis, al final de cada trimestre estas cuestiones, tanto en forma de preguntas concretas, como en forma de temas. Con ese material se podría elaborar un plan de temas monográficos para un tercer año de formación.

Nos parece importante que en estos dos cursos no se pase por alto ningún tema, aunque sea árido o piense el grupo o el responsable que ya es suficientemente conocido. Es muy importante que se presente todo en su integridad, aunque sea brevemente. Hay una fidelidad al mensaje que va más allá de nuestras apreciaciones.

Las reuniones se pueden comenzar y acabar siempre con una oración breve o con un canto. En alguna sesión lo hemos indicado expresamente. También sería interesante que el grupo tuviese alguna celebración, tanto a nivel diocesano con motivo del año de la fe, como a otros niveles, parroquial, arciprestal, grupal.

Distribución

Hemos dividido el Youcat en 35 temas: 18 para el primer año y 17 para el segundo. En el primer año presentamos el Credo y la Oración (primera y cuarta partes). En el segundo, la liturgia y la moral (segunda y tercera). Lo ideal es poder tener una reunión cada quince días.

En la distribución se ha pretendido que la extensión de cada tema sea parecida, si bien ha habido que combinar este criterio con el de unidad de contenido o de tema. Por eso se observará que algunas reuniones versan sobre menos números, buscando, precisamente, esa unidad temática. Para ser justos, en esta distribución nos hemos inspirado en el material "Para dar razón de nuestra fe. Formación en la fe con el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica" de la Subcomisión Episcopal de Catequesis.

PRIMER AÑO:

1. Podemos conocer a Dios.
2. Dios sale a nuestro encuentro. Revelación y Sagrada Escritura.
3. La fe.
4. Dios Padre.
5. Dios es Creador y providente
6. Las criaturas divinas: ángeles, hombre. El pecado original
7. Jesucristo. Quién es.
8. La Virgen María.
9. Vida pública de Jesucristo. Los milagros
10. Muerte de Jesucristo.
11. La resurrección de Cristo.
12. El Espíritu Santo.
13. La Iglesia. Nombres
14. La Iglesia. Notas
15. Los artículos finales del Credo
16. La oración. Modelos
17. La oración. Modulaciones y modos
18. El Padre Nuestro.

SEGUNDO AÑO.

1. La liturgia.
2. La liturgia (segunda parte)
3. Bautismo y confirmación.
4. Eucaristía.
5. Penitencia y unción.
6. Orden y sacramentales.
7. Matrimonio.
8. Felicidad y libertad.
9. Bien, mal, pecado, virtud, conciencia.
10. Comunidad.
11. Ley y gracia.
12. Los mandamientos de la primera tabla.
13. Cuarto mandamiento.
14. Quinto mandamiento.
15. Sexto y noveno mandamientos.
16. Séptimo y décimo mandamientos.
17. Octavo mandamiento.

SESIÓN 1.

PODEMOS CONOCER A DIOS

Orientaciones para este tema:

Dos temas se abordan en esta reunión: para qué y por qué vivimos y existimos y la posibilidad de conocer a Dios por la luz de la razón. El núcleo del tema está constituido por la capacidad que tiene el hombre de llegar al conocimiento de que Dios existe. Con ello salimos al paso del fideísmo y es también la plataforma que hace posible el diálogo con los no creyentes. Sin duda este punto es de vital importancia para el primer anuncio. Y no podemos olvidar que los catequistas y evangelizadores de hoy deben capacitarse en este primer anuncio o primera evangelización.

Pregunta para iniciar el tema

Dios busca establecer contacto con nosotros. Esto afirma el Youcat en el número 20. No podemos negar esta afirmación. ¿Estás convencido de esto? ¿Puedes aportar alguna experiencia, alguna razón, alguna convicción que apoye esta afirmación?

Exposición del tema:

Números del 1 al 6.

Para abrir horizontes

En la exposición hay una convicción: es natural buscar a Dios, es natural tener sed de Dios. Algunas personas parecen no tener esta sed. ¿Qué podríamos hacer para despertar en el hombre y la mujer de hoy la búsqueda de Dios?

SESIÓN 2.

DIOS NOS SALE AL ENCUENTRO

Orientaciones para este tema

En la sesión anterior vimos que a Dios se le puede conocer por la razón, pero es muy limitado lo que conocemos de Dios por medio de ella. Dios nos ha dado a conocer su ser. Esto es lo que constituye la Revelación. Junto con la Tradición, la Sagrada Escritura es el signo privilegiado de la Revelación.

Pregunta para iniciar el tema

La Biblia, sin duda, es un tesoro que vamos conociendo más y más cada día. ¿Qué frase o pasaje de la Escritura ha resonado o resuena más actualmente en tu vida? Cada participante expresa brevemente esto al grupo.

Exposición del tema

Números del 7 al 19.

Para abrir horizontes:

"La espiritualidad requerida al evangelizador de hoy se nutre en una praxis consolidada de encuentro activo y pasivo con la Palabra. Encontrar y dejarse encontrar por la Palabra del Señor significa frecuentarla y dejarse conquistar por ella".

Comentamos esta idea en grupo y buscamos pistas para concretarla.

SESIÓN 3.

LA FE

Orientaciones para este tema

Abarca esta reunión el capítulo tercero de la primera sección y la introducción de la segunda sección. Todo gira en torno a la fe. En nuestra sociedad, algunas personas parecen sospechar de la fe por miedo a caer en una infantil o poco humana y poco racional credulidad. Distinguir fe de credulidad es importante. Se podría volver a repasar los contenidos de la primera reunión. En todo caso, la cita de Santo Tomás, que aparece en la página 25 da mucho juego: "No creería si no reconociera que es razonable creer".

Pregunta para iniciar el tema

Monseñor Rino Fisichella, que está encargado por la Santa Sede para animar la nueva evangelización, en su libro "La nueva evangelización" señala como una de las claves de esta nueva evangelización la "apologética". Esta consiste en "dar razón de la fe", según la cita de la primera carta de San Pedro: "Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza" (1 Pe 3, 15). Señala también Fisichella, que "al saber y al deber de dar razón de la fe, Pedro añade tres términos que, a mi juicio, poseen un valor normativo: "Pero hacedlo con dulzura, respeto y recta conciencia" (1 Pe 3, 16a)" (pág 57). En el Youcat, en la página 25, encontramos en el margen una frase de Santo Tomás: "No creería si no reconociera que es razonable creer". Dialogamos sobre esta frase: ¿Piensas también que es razonable creer?

Exposición del tema

Números del 20 al 29.

Para abrir horizontes:

Escribir una redacción con el sólo título de "Mi fe". Es bueno que cada persona se enfrente al papel en blanco con esta sencilla proposición y, siendo sincero, escriba todo aquello que le sugiera. Como puede llevar tiempo, es mejor comenzar en la misma reunión y acabarlo en otro momento. En la misma reunión se puede poner una música de fondo que favorezca la reflexión.

Sugerencia

Si el grupo goza de madurez y de un alto grado de confianza, se podría organizar una sesión especial, en un ambiente distinto al habitual, por ejemplo, en el marco de una convivencia en el campo, en la que se leyese las redacciones y se comentasen, siempre con mucha prudencia. Podría concluir con una celebración en torno al Credo.

Nota: Si se va a hacer en la próxima reunión una oración prolongada con el icono, avisar al grupo que será un poco más larga.

Sesión 4.

DIOS

Orientaciones para este tema

Los contenidos de esta reunión no se refieren sólo a Dios Padre, como insinúa el título del capítulo del Youcat, sino al misterio de Dios en su conjunto.

Pregunta para iniciar el tema

Con ayuda de una pizarra o de un papel continuo, hacemos una lluvia de ideas sobre la palabra "Dios". Escribimos lo que nos sugiera.

Exposición del tema

Números del 30 al 40.

Para abrir horizontes:

En la nueva evangelización es importantísimo que hagamos una correcta presentación del misterio de Dios. Pero también hay que intentar conectar con las demandas y necesidades del hombre de hoy. ¿Qué aspectos de la presentación de Dios hay que cuidar en nuestra labor pastoral?

Sugerencia:

En el Youcat encontramos en la página 34 el icono de la Trinidad de Rublev. Es un icono que recientemente ha sido objeto de una gran atención por la riqueza simbólica. Se pueden encontrar comentarios a este icono en los siguientes libros:

- Henry Nouwen: *La belleza del Señor. Rezar con los iconos*. Ediciones Narcea.
- Raúl Berzosa, *Ante el icono de la Trinidad de Andrej Rublev. Treinta miradas de contemplación*. Editorial Monte Carmelo.
- Jesús Castellano, *Oración ante los iconos. Los misterios de Cristo en el año litúrgico*. Editorial CPL.

Si hay tiempo, se puede tener un rato de oración en torno a este icono. También se puede emplazar al grupo para una reunión de oración de una hora, con el material que ofrece el CIPE. Ver [www.cipecar.org/trato de amistad/orar ante los iconos](http://www.cipecar.org/trato-de-amistad/orar-ante-los-iconos). Lo hemos incluido aquí bajo el epígrafe: "Orar ante el Icono de la Trinidad". Tener en cuenta que lo hemos incluido tal cual

aparece en la web y que por tanto su origen es la oración individual.

Se puede buscar este mismo icono en base de madera (lo ideal) o en una representación un poco grande, para que presida. Si no, dejar abierto el Youcat por esa página. Encender alguna vela y disponer la estancia de modo que favorezca la oración.

El rato de oración puede consistir en esto:

- Canción: Puede ser "Alabaré". Con la estrofa "Gloria al Padre".
- Hacer despacio y con sentido la señal de la cruz.
- Introducción: Vamos a orar con un icono. El icono pertenece a la tradición oriental. A los occidentales nos cuesta entenderlos. Pero es como una invitación a entrar dentro de Dios. En este icono Dios nos invita a entrar en su casa, en su círculo de amor.
- Lectura del texto del Génesis 18, 1-9.
- Explicación del texto del Génesis y del icono.
- Canto: No adoréis a nadie.
- Intervenciones orantes (de alabanza, de acción de gracias, de petición...)
- Canto final de alabanza. "No sé como alabarte", "Gloria, gloria, aleluya" u otro.

ORAR ANTE EL ICONO DE LA TRINIDAD

- Busca un momento en tu jornada para orar.
- Haz despacio la señal de la presencia, mientras dices con calma: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Coloca ante ti este icono.
- Deja tus preocupaciones. Serénate y prepara tu corazón para la sorpresa.
- Pero ven con tus hermanos y hermanas, ven con su dolor y su gozo.

- Ten presente las situaciones de muerte que te llegan cada día del mundo.
- Acércate desde ahí al Señor.
- Abre la Palabra y lee estos textos: Gn 18,1-9; Jn 3,16; 17, 21-23; Rom 5,5
- Deja que el Espíritu te adentre en el misterio del Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Misterio de luz y de amor, de comunión y de misericordia.
- Deja que el Espíritu te lleve a la Trinidad, porque en ella está la fuente de tu vida, la meta de tu caminar, el remanso de tu fatiga.
- Deja que el Espíritu abra los ojos de tu corazón para contemplar lo que te revela este icono en tres tiempos, en tres planos, en tres personas.
- Entra silencioso/a porque la mesa está abierta y preparada para ti.

MIRA EL ICONO Y DEJA QUE TE HABLE

En un primer plano: amor y hospitalidad junto al encinar de Mambré

Tres ángeles: bellos y elegantes en su ropaje y en su cabellera, llenos de majestad, envueltos en un halo de misterio, vivo y expresivo en su dependencia y en su comunión recíproca. Llevan en sus manos unos casi imperceptibles bastones rojos de peregrinos. Están sentados en torno a la mesa que Abrahán y Sara han preparado. Sobre la mesa hay una copa y dentro de ella algo que es como un trozo de cordero. El encinar de Mambré se ha estilizado en la pintura hasta convertirse en un arbusto misterioso que está junto al ángel del centro. La casa de Abrahán se ha convertido en una diminuta casa-palacio que está sobre el ángel que se contempla a la izquierda. Han quedado fuera de la escena Abrahán y Sara. Todo se concentra en los

tres ángeles misteriosos. La Iglesia ha considerado la teofanía o manifestación de Dios a Abrahán y a Sara, junto al encinar de Mambré, como una revelación de Dios a los seres humanos: revelación misteriosa y cargada de sentido salvador. Los Padres orientales ven en esta manifestación una primera revelación de Dios que es Uno y Trino, un Dios que ama al ser humano y sale a su encuentro, un Dios de la historia que se acerca a la historia de la humanidad, un Dios amigo que pide hospitalidad a Abrahán y a Sara, los amigos de Dios.

Contempla a Dios, es un peregrino de amor, pide hospitalidad, hace un pacto de amistad con sus hijos, es como el mendigo de una comunión de amor.

Contempla a Dios, es un amigo que se presenta pidiendo y se despide colmando de bendiciones y regalos a aquellos que lo saben acoger con amor.

Contempla a Dios, que agradece la hospitalidad de Abrahán y de Sara y les regala el don de una descendencia en su hijo Isaac, cuando ya las esperanzas humanas se habían agotado.

En un segundo plano: el misterio de la Trinidad

La imagen te invita a trascender la escena para contemplar el misterio. Los tres Ángeles reflejan el misterio de la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Unidad en la naturaleza, Trinidad en las personas. En los rostros de los ángeles se descubre un amor misericordioso, de donación. Amar es salir de sí. Dios aparece como comunión, como unidad, como familia. Algunos elementos subrayan la unidad de vida divina y misteriosa:

- El color azul que de diversas maneras está presente en los tres vestidos;
- El mismo color de las alas que están misteriosamente unidas y que expresan una intensa comunión.

- La unidad de la mirada y del movimiento interno que parte desde el pie del ángel de la derecha y sube hasta su cabeza, se vuelca en la del ángel del centro y ésta a la vez se posa en la del ángel de la izquierda hasta indicar un movimiento de comunión en la vida y en el pensamiento, como un misterioso círculo de plenitud en el que estos tres ángeles viven.

Las tres divinas personas están en orden de precedencia: el primero a nuestra izquierda el Padre, el segundo el Hijo, el tercero el Espíritu Santo. La ligera inclinación de los báculos dorados indicaría el orden mismo de la majestad trinitaria, del Padre al Espíritu.

La figura central es la del HIJO, con su túnica sacerdotal, sus manos indicando la copa del sacrificio, revestido de una túnica y un manto que representan su doble naturaleza. El Hijo como evidencia de la Encarnación redentora, con su rostro inclinado en actitud reverente de aceptación de la voluntad del Padre.

El misterioso ángel de su izquierda sería el PADRE, principio de todo, en quien descansa el movimiento de las cabezas y de las aureolas, como una reverente aceptación de su voluntad por parte del Hijo y del Espíritu.

El ángel que está a la izquierda es el ESPIRITU SANTO. Tiene un rostro dulce, tierno, maternal, casi femenino. Es el consolador. Su actitud es de servicio, de obediencia, de colaboración; se inclina obediente; se lanza en la colaboración total a los planes del Padre y del Hijo. El color verde de su vestido nos habla de juventud y de vida: Espíritu vivificante, juventud de Dios, rejuvenecedor de la Iglesia, escondido y presente.

Estas personas viven el uno para el otro, el uno con el otro, el uno en el otro, sin confundirse, sin absorberse, en una virginal experiencia de comunión personal. Cada persona en sí no parece completa y cada una parece que no puede existir sin referencia, sin relación a la otra, a las otras. Viven escuchándose en la unidad de una misma mirada, tendiendo hacia un mismo fin: la salvación de la humanidad. Con una mirada llena de amor

misericordioso, el Padre pide el consentimiento al Hijo. Éste, erguido, dice sí al Padre. El Espíritu, silencio inefable, participa en este diálogo, se inclina en adoración.

En el centro del cuadro hay sobre la mesa un cáliz; cáliz del sacrificio. El Cordero ha sido inmolado, desde la eternidad. Dios es como un inmenso cáliz en su significado ambivalente de cáliz del dolor y copa de la fiesta, la muerte y la resurrección. Las alas de los ángeles son también cálices que indican que el amor de Dios es don inmenso, gratuito, hasta dar la vida no sólo a la humanidad, sino por la humanidad, como se realizará en la cruz. La mesa está preparada. El ángulo inferior del cuadro se abre hacia la tierra.

El huésped ahora invita. La Trinidad se abre hacia la humanidad. Todos, hombres y mujeres, son invitados a entrar en esta casa de comunión, en esta familia divina, en este hogar de amor desbordante. El camino, el mediador, será el Hijo con su Encarnación y con su Pasión, con la Resurrección gloriosa y su Ascensión a los cielos. Volverá a la Trinidad y abrirá la puerta a todos para que la humanidad tenga en la Trinidad su morada.

En un tercer plano: el plan de salvación

Los símbolos son ahora los que hablan de esta realidad escondida en Dios y manifestada en la obra de la salvación, realizada por Cristo y presente en la Iglesia.

El encinar de Mambré es ahora ante nuestros ojos un arbusto con diversos simbolismos: árbol de la vida, árbol de la cruz, vid misteriosa que Jesús ha identificado con su persona: «Yo soy la vid...» de la que pende el racimo que se estruja en el sacrificio: vino y sangre.

La casa de Abrahán y de Sara es símbolo de la casa de Dios, de la Iglesia que es el palacio-templo, a la vez terrestre y celeste.

La cruz está inscrita en las aureolas blancas de los ángeles. Una línea vertical desde el ángel del centro hasta el fondo indica el tronco de la cruz; una línea que une las dos aureolas del ángel de la derecha y de la izquierda indica el travesaño de la cruz. Cruz gloriosa, cruz salvadora que une el cielo y la tierra, que traza el signo de la reconciliación y de la comunión.

Sobre el fondo la roca de un mundo, el de la creación que es el espacio donde Dios actúa ahora y que será recuperado en la transfiguración final.

La mesa es el altar del sacrificio y de la comunión. Mesa de la Palabra y de la Eucaristía, con el símbolo central del cáliz y del cordero sacrificado.

La Eucaristía resume el misterio de la redención:

"Tomad y comed: Esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros; Tomad y bebed todos de este cáliz: Esto es mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros y por todos los hombres, para el perdón de los pecados."

La Eucaristía es participación de la redención y comunión con la vida trinitaria: don del Padre, presencia del Hijo, efusión del Espíritu Santo. El símbolo cáliz nos ayuda a adivinar la silueta de una copa que desde la parte inferior del cuadro parece abrirse misteriosamente para indicar que Dios es un amor hecho Eucaristía, don, sacrificio, comunión. En la copa de la síntesis se nos ofrecen los misterios. Por la Eucaristía entramos en comunión con la Trinidad y participamos de la naturaleza divina. La gracia de la redención y de la santificación -por medio del bautismo y de la Eucaristía- se llama comunión con la Trinidad, habitación trinitaria.

DEJA QUE EL ICONO HABITE TU VIDA Y LA VIDA DEL MUNDO

Dios huésped y peregrino que se reveló a Abrahán y a Sara, ahora vive en ti, en cada ser humano. La Nueva Humanidad es la casa de la Trinidad, el mundo está lleno de su Amor. Nuestro Dios es Padre, Abbá, un Amigo entrañable que ofrece a manos llenas redención, salvación, presencia, comunión, inhabitación. Has sido creado/a a imagen y semejanza de la Trinidad. Dios vive en tu interior. Has sido bautizado/a en el nombre de la Trinidad Santa. Dios guía tu vida. Tu vida está en las Manos de Dios. Acoge esta Palabra de Jesús y llévala como lámpara encendida, en tu corazón:

"Si alguno me ama, mi Padre lo amará y vendremos a él y pondremos en él nuestra morada". (Jn 14,23).

Eres morada de Dios. Estás habitado/a por él. En esta Escuela de comunión se aprende el lenguaje universal del amor. Todos somos hijos e hijas de Dios. Todos somos hermanos y hermanas de Jesús. El Espíritu Santo ha sido derramado en nuestros corazones. Has sido llamado/a a la comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo en la gracia del Espíritu Santo. Ama, como Jesús amó, así harás este mundo más humano, más fraterno, más universal.

CANTA UN HIMNO A CRISTO

Los santos que han tenido esta experiencia te invitan a buscar a Dios dentro de ti, a descubrirlo presente y amigo. Y después te invitan a buscarte en Él, a perderte en la Trinidad donde tu imagen está esculpida, como dice santa Teresa de Jesús. Juan de la Cruz te invita a contemplar en la Trinidad la fuente que mana y corre aunque es de noche, manantial de la vida, cauce de una sola agua que se ofrece a través de los tres ríos del misterio trinitario, manantial inagotable de comunión y de amor. Isabel de la Trinidad te

invita a buscar al Dios vivo, que ha hecho de cada persona la casa de Dios, la casa de la Trinidad, y te invita a contemplar tu propio misterio y el misterio que tienes dentro, repitiendo su hermosa oración trinitaria: «Oh Dios mío, Trinidad que adoro...» Repite con la Iglesia llena de amor y agradecimiento:

“Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén”.

La palabra cesa y da paso al silencio. La mirada se interioriza y te invita a contemplar, no simplemente la imagen que está delante de ti, sino al Dios Uno y Trino que vive dentro de ti. El Dios que te invita a vivir una existencia trinitaria, recreando su amor en tu ambiente familiar, en tu lugar de trabajo, en tu vida de cada día. San Cirilo de Alejandría nos habla de este altísimo ideal de la vida cristiana con estas palabras:

“Todos nosotros somos un solo ser en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo. Un solo ser por la comunión en la carne santa de Cristo y por la comunión en el mismo Espíritu. Divididos en cierto modo en personas distintas, estamos como fundidos en un solo cuerpo en Cristo, al nutrirnos de una sola carne. Habiendo recibido todos un mismo Espíritu, estamos, en cierto modo, mezclados los unos con los otros y con Dios. Por eso somos una sola cosa en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, uno por la idéntica condición, por la conformación de la piedad y por la comunión a la santa carne de Cristo y al único Espíritu Santo”.

Que la contemplación de este icono encienda en ti el deseo de la unidad de todos los hijos e hijas de Dios dispersos por el mundo, para que la Trinidad que es la fuente de todo lo creado, sea también la meta de toda la creación y todo retorne al seno del amor del que ha nacido. Y mientras dura la peregrinación de todos hacia su hogar y su meta, la Iglesia sea una imagen viva de la Trinidad para que el mundo creyendo espere, esperando ame y amando llegue al seno de Dios Uno y Trino.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Sesión 5.

DIOS ES CREADOR Y PROVIDENTE

Orientaciones para este tema

Se aborda en esta reunión la Creación, el problema del evolucionismo, el descanso y el trabajo, con la afirmación "revolucionaria" de que "el descanso está por encima del trabajo" (número 47), y la providencia. Con este último aspecto, se encuentra una primera aproximación al problema del mal, que en la próxima sesión se desarrollará más profundamente.

Pregunta para iniciar el tema

En esta reunión abordamos el tema de Dios Creador. Con las explicaciones evolucionistas radicales que se han divulgado en nuestra sociedad, se hace especialmente difícil sostener esta afirmación. Por lo tanto podemos formular esta pregunta: En vuestra acción pastoral y catequética, ¿os habéis encontrado con la dificultad de creer que Dios es el Creador de la nada? ¿Cómo expresa la gente esta dificultad y cómo habéis respondido generalmente? ¿Os habéis servido de algún recurso para responder?

Exposición del tema

Números del 41 al 51.

En el número 48 encontramos una frase que no entendemos bien. Puede tratarse de un error de traducción: "Alabar a Dios no quiere decir por eso aplaudir al Creador".

Para abrir horizontes:

Hay una frase del místico medieval Eckart en la página 45: "Si la única oración que pronunciaras en tu vida consistiera en un "Te doy las gracias" sería ya suficiente". Comentamos esta frase y por qué diría eso el místico. Indicar los medios concretos con los que podemos cultivar en nosotros y en nuestros catequizandos el sentimiento de gratitud hacia Dios.

Sesión 6. **LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y EL DRAMA DEL PECADO**

Orientaciones para este tema

El Credo confiesa: "Dios es Creador del cielo y de la tierra, de lo visible e invisible". Por cielo y por lo invisible podemos entender también los ángeles. Dentro de su explicación se incluye la afirmación de la existencia del demonio. La breve afirmación del número 54: "los ángeles separados de Dios son llamados en la Sagrada Escritura diablos o demonios" se puede ampliar con lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica, números 391-395. En esta reunión se abordan también temas muy importantes como la igualdad de los hombres, el alma, el respeto a los animales, un apunte sobre homosexualidad (número 65), y el pecado original.

Pregunta para iniciar el tema

Hay una frase en el número 59 del Youcat que dice: "Dios ha creado al hombre para que sea eternamente feliz".

¿Estás convencido de que Dios quiere nuestra felicidad?

¿Por qué el hombre de hoy piensa que Dios no quiere su felicidad?

Exposición del tema

Números del 52 al 70.

Para abrir horizontes:

En una sociedad que ha perdido el sentido de pecado, es importante que en la nueva evangelización incluyamos una recta educación en el sentido de pecado. Consensuad entre todos algunas líneas sobre cómo educar en un recto sentido del pecado a los niños, jóvenes y adultos de hoy. (Se puede consultar el artículo de José Román Flecha y Fernando García Herrero, Pecado en Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Editorial San Pablo, 1999).

Sesión 7. **JESUCRISTO**

Orientaciones para este tema

Esta reunión versa sobre el misterio de Jesucristo. No es muy extensa. Incluso podría unirse con la siguiente, dedicada a la Virgen, por necesidades de programación. Se puede situar en el centro de la reunión una imagen de Jesucristo.

Pregunta para iniciar el tema

Comenzamos una serie de reuniones sobre Jesucristo. Jesucristo es el centro de la fe, y el centro del centro: su resurrección. Jesucristo es Dios y

hombre. Una personalidad fascinante. Nuestro mundo está lleno de personas que han tenido vidas fascinantes y relevantes. ¿Te suelen interesar las biografías, memorias, autobiografías de personas ilustres? ¿Ves con interés entrevistas en profundidad en la TV? ¿Por qué tenemos interés en conocer en profundidad a las personas relevantes? ¿Acaso hay un anhelo de búsqueda del hombre ideal, un anhelo de humanización profunda?

Exposición del tema

Números del 71 al 79.

Para abrir horizontes:

Dijo Juan Pablo II en *Catechesi tradendae* n° 5: "El fin de la catequesis es poner a uno, no sólo en contacto, sino en comunión, en intimidad con Jesucristo".

Ha dicho Benedicto XVI: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (*Deus Caritas est* 1). Esa persona es Jesucristo.

Dice Rino Fisichella: "La nueva evangelización no está llamada a afrontar, en primera instancia, la problemática de la existencia de Dios como respuesta al ateísmo, sino que, más bien, debe renovar en primer lugar la presentación de la persona de Jesucristo y su conciencia de ser Hijo y revelador definitivo del misterio de Dios. En este contexto, es decir, en la lógica propia de un itinerario formativo, no podrá olvidarse de presentar, de modo renovado, el cristianismo como el culmen del fenómeno religioso, y por tanto, la temática relacionada con la religión verdadera. Dejar en suspenso estos contenidos por una tolerancia mal entendida o mantenerse pasivos ante una forma de control del lenguaje cada vez mayor con respecto a la expresividad del cristianismo, no sería un buen servicio a cuantos tienen el derecho a escuchar la verdad de la revelación" (*La nueva evangelización*, Editorial Sal Terrae, página 60).

Según esto, ¿favorecemos el encuentro con el Señor, o sólo explicamos temas, por religiosos que sean? ¿Contagiamos una experiencia creyente? (Son dos preguntas íntimamente unidas, que conviene que respondáis no tanto a un nivel en general, sino pensando en la propia praxis de cada uno, en vistas a mejorar).

Sesión 8.

LA VIRGEN MARÍA

Orientaciones para este tema

En esta reunión tratamos el tema de la Virgen María. Aconsejamos también tratar tres números que se encuentran en otro capítulo, el de la comunión de los santos (números 147 a 149). Este tema lo vamos a enmarcar en la gran cuestión de la vocación del catequista y del evangelizador, por fidelidad al marco en el que insertamos el estudio del Youcat. Se puede ambientar la reunión con una imagen de la Virgen.

Pregunta para iniciar el tema

María es modelo de persona llamada por Dios. En el origen del ser catequista y evangelizador hay una llamada de Dios. ¿Te sientes llamado por Dios a ser catequista, evangelizador? ¿Puedes contar aquí en el grupo brevemente cómo fue tu llamada a ser catequista?

Exposición del tema

Números del 80 al 85 y 147 a 149.

Para abrir horizontes:

La Iglesia en Europa sufre una gran sequía de vocaciones. Es urgente revitalizar la pastoral vocacional. María nos puede ayudar para ello. ¿Cómo podemos favorecer en la catequesis la pastoral vocacional, el descubrimiento de la vocación, es especial a la vida sacerdotal y consagrada?

Sesión 9.

VIDA PÚBLICA DE JESUCRISTO

Orientaciones para este tema

Presentamos esta parte en el marco de las aspiraciones de la sociedad por un mundo nuevo de justicia, libertad, amor. La vida pública de Jesús se caracteriza por una gran riqueza de doctrina y de actuación. Para los participantes, puesto que acuden a la Eucaristía dominical, es muy conocida por la lectura semicontinua de los evangelios.

Pregunta para iniciar el tema

Un resumen de la vida de Jesús lo hizo San Pedro: "Pasó haciendo el bien". Los milagros son acciones salvadoras y liberadoras de Jesús en favor del hombre y de un mundo nuevo. Su doctrina emana continuamente llamadas a vivir en amor y fraternidad. Precisamente, hoy, como siempre, se da en la humanidad un anhelo de bien. El Concilio Vaticano II llamó a ese anhelo: "justas aspiraciones de la humanidad". "Es necesario conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza" (Gaudium et Spes 4). Señalar cuáles son ahora mismo las principales aspiraciones de nuestra sociedad y que podrían considerarse como signos de los tiempos.

Exposición del tema

Números del 86 al 93.

Para abrir horizontes:

A la luz de la lista de aspiraciones humanas que hemos elaborado en la pregunta inicial, y desde la acción liberadora de Jesús en favor del hombre, señalar qué deberíamos hacer como Iglesia y como cristianos para apoyar esas justas aspiraciones.

Sesión 10.

LA MUERTE DE JESÚS

Orientaciones para este tema

Se centra esta sesión en la muerte de Jesús. Por necesidades de programación podría unirse con la siguiente sesión.

Pregunta para iniciar el tema

¿El dolor acerca a la fe? ¿Con qué condiciones?

¿Es legítimo que nos sirvamos de las situaciones de dolor que sufren las personas para hacerles el anuncio de fe?

Exposición del tema

Números del 94 al 103. Conviene leer las citas bíblicas que hay al margen.

Para abrir horizontes:

Esta sesión nos muestra a Jesús en su máxima pobreza: la muerte. En cierto modo la pobreza mayor del hombre es su condición mortal. Entre todos, consensuad unas pistas de acción pastoral para sensibilizar a los catequizandos y al hombre actual en el amor a los más pobres y a los que sufren.

Sesión 11. **LA RESURRECCIÓN DE CRISTO**

Orientaciones para este tema

La resurrección de Cristo es el centro de la fe. "Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe" (1 Cor 15, 14). La resurrección de Jesús es el eje central del anuncio cristiano. Habría que visibilizar de alguna manera la centralidad de esta sesión. ¿Tal vez con algún tipo de ambientación que suponga una novedad en el ritmo habitual? (decoración más festiva del local, recibimiento con música de fondo, algún alimento festivo, etc).

Pregunta para iniciar el tema

La resurrección de Cristo es el eje central de la fe. En cierto modo podríamos decir que lo único que tiene que hacer la Iglesia es anunciar a Cristo resucitado para nuestra salvación. Cristo resucitado es un Cristo vivo y salvador. ¿Qué te sugiere que Cristo es nuestro salvador?

Exposición del tema

Números del 104 al 112.

Para abrir horizontes:

Excepcionalmente hacemos hoy dos bloques de preguntas:

1) ¿Es para vosotros una alegría anunciar a Cristo resucitado? ¿El tono habitual de la catequesis (o de vuestra acción evangelizadora) es de alegría? Analizad vuestra praxis en lo referente a la alegría.

2) Puesto que el domingo es el día del Señor, día en el que venció a la muerte con su resurrección, ¿qué importancia tiene para ti la celebración de la Vigilia Pascual y del domingo? ¿Cómo podemos potenciar la participación en la misa dominical y demás días festivos?

Sesión 12. **EL ESPÍRITU SANTO**

Orientaciones para este tema

Esta sesión abarca el comienzo del capítulo tercero. Nótese que el Youcat engloba la cuestión de la Iglesia dentro de este capítulo tercero. Enmarcamos la acción del Espíritu Santo con una cuestión que quizá puede ser un poco discutida: su acción en todos los hombres de buena voluntad, pero queremos desembocar en cómo es el protagonista principal de la evangelización.

Pregunta para iniciar el tema

El Credo dice: "El Espíritu Santo habló por los profetas". Luego profundizaremos en esto. Pero hay una acción del Espíritu Santo en la historia por medio de personas "especiales" que han movido a la humanidad hacia el bien. Los profetas no son una especie de adivinos del futuro, su misión no

es tanto predecir el futuro cuanto descubrir, en nombre de Dios, el sentido que tienen los acontecimientos del presente. El Catecismo "Con vosotros está", que muchos estudiamos cuando éramos jóvenes, decía: "Los profetas hablaban en nombre de Dios. Hoy también hay profetas que tal vez no hablan explícitamente de Dios, ni en nombre de Dios pero que señalan graves problemas de la humanidad. Son hombres y mujeres que creen en un mundo nuevo, más justo y fraterno. Se sobreponen al desaliento. Vencen el miedo que tienen a los poderosos de este mundo. Sacuden la negligencia de sus contemporáneos. Gastan su vida y sus fuerzas en ayudar a los hombres más necesitados" (tomo 1, página 79). ¿A qué personas concretas de hoy en día podríamos darlas el calificativo de profetas?

Exposición del tema

Números del 113 al 120.

Una curiosidad en torno al número 116, en el que se hace referencia a mujeres profetisas de la antigua alianza: Miriam, hermana de Moisés; Débora, jueza; Juldá, consultada por Josías (2 Re 22, 14-20); Sara, esposa de Abraham; Ana, madre de Samuel; Abigail y Ester. Ver Juan Pablo II, audiencia general del 27 de marzo de 1996: "Mujeres comprometidas en la salvación del pueblo" (en www.vatican.va).

Para abrir horizontes:

El protagonista principal de la evangelización es el Espíritu Santo. Por tanto, también es el protagonista de la catequesis y de toda acción pastoral. Nos dice el Directorio General para la Catequesis: "El catequista no debe olvidar que la adhesión de fe de los catequizandos es fruto de la gracia y la libertad, y por eso procura que su actividad catequética esté siempre sostenida por la fe en el Espíritu Santo y por la oración" (número 156). ¿Estás convencido de esto? ¿Cómo vives esto? ¿Invocas al Espíritu Santo con frecuencia? ¿Pides frecuentemente a Dios por tus catequizandos?

Sugerencia:

Concluir hoy con un canto al Espíritu Santo o con una oración de invocación.

SESIÓN 13.

LA IGLESIA (PRIMERA PARTE)

Orientaciones para este tema

Al artículo "Creo en la Iglesia" dedicamos dos sesiones. En la primera se trata su naturaleza y en la siguiente las notas. No obstante, si el animador lo considera conveniente, para equilibrar la extensión de los contenidos, puede tratar también en esta sesión la nota de la unidad de la Iglesia.

Pregunta para iniciar el tema

Muchos de nuestros contemporáneos manifiestan el eslogan: "Cristo sí, Iglesia no". Es decir, aceptan a Dios y a Jesucristo, pero no a la Iglesia. ¿Qué causas creéis que subyacen a esta actitud? ¿Puede tener a Dios como Padre y a Cristo como amigo a quien no tiene a la Iglesia como Madre?

Exposición del tema

Números del 121 al 128.

Para abrir horizontes:

Es necesario que los cristianos tengan sentido de pertenencia a la Iglesia y una identificación efectiva y afectiva con la misma. ¿Cómo podemos contribuir en la catequesis a este objetivo?

SESIÓN 14.

LA IGLESIA (SEGUNDA PARTE)

Orientaciones para este tema

Esta segunda parte trata de las notas de la Iglesia: una, santa, católica y apostólica.

Pregunta para iniciar el tema

Hay un libro de historia de la Iglesia que se titula "Momentos estelares de la historia de la Iglesia". ¿Podríamos, entre todos, hacer una lista de estos momentos estelares, brillantes a lo largo de estos 20 siglos?

Exposición del tema

Números del 129 a 145.

Para abrir horizontes:

La comunidad entera debería sentirse corresponsable de la catequesis y no delegarla en los catequistas. Nos dice el Directorio General para la Catequesis: "La catequesis es una responsabilidad de toda la comunidad cristiana. La iniciación cristiana, en efecto, no deben procurarla solamente los catequistas o los sacerdotes, sino toda la comunidad de fieles (cf. AG 14 y CT 16). La misma educación permanente de la fe es un asunto que atañe a toda la comunidad... De hecho la comunidad cristiana sigue el desarrollo de los procesos catequéticos, ya sea con niños, con jóvenes o con adultos, como un hecho que le concierne y compromete directamente. Más aún, la comunidad cristiana al final del proceso catequético acoge a los catequizandos en un ambiente fraterno donde puedan vivir, con la mayor plenitud posible, lo que han aprendido." (DGC 220).

¿Qué pasos habéis dado en vuestra comunidad o parroquia en este sentido?
¿Cuáles habrían de darse?

SESIÓN 15.

LA VIDA ETERNA

Orientaciones para este tema

Esta sesión abarca los artículos finales del Credo: comunión de los santos, perdón de los pecados, resurrección de la carne, vida eterna. No deberíamos presentarlos como artículos inconexos, sino como una concreción de la acción del Espíritu Santo. Decía el actual papa antes de serlo, en un libro famoso: "Los restantes enunciados de la tercera parte del símbolo no pretenden ser sino ampliación de la profesión fundamental creo en el Espíritu Santo." Hablando en concreto de la comunión de los santos y el perdón de los pecados "ambos enunciados son modos concretos de hablar del Espíritu Santo, representaciones de cómo actúa en la historia" (J. Ratzinger, Introducción al cristianismo, Ediciones Sígueme, 2007, página 277). Y también: "Las palabras conclusivas del símbolo, la confesión en la resurrección de la carne y de la vida eterna son también ampliación de la fe en el Espíritu Santo y en su poder transformador. Constituyen su última realización" (página 279).

Pregunta para iniciar el tema

¿Qué peso tiene en tu vida de creyente la fe en la vida eterna? ¿Es motor de tu acción y de tu vocación? ¿Puedes comunicarlo en esta reunión?

Exposición del tema

Números del 146 a 165.

Para abrir horizontes:

La Iglesia desea que en la catequesis no quede en sombra esta realidad de la vida eterna. Nos dicen nuestros obispos:

“Ni en la catequesis, ni en los materiales catequéticos nunca puede faltar la confesión de fe en la resurrección de la carne y la vida eterna; la fe en la vida eterna ha de desempeñar un papel muy importante en la catequesis, máxime en unos tiempos en que la desconfianza respecto del más allá parece haberse generalizado; se ha de evitar, en este sentido, la identificación de la escatología con una utopía intrahistórica, es decir, con la construcción de una sociedad alternativa, la edificación de un mundo mejor como objeto de la esperanza y criterio ético; son manifiestas las consecuencias que, para una secularización interna del cristianismo, se derivan de una presentación de la fe en una clave que suprime la escatología en el sentido que la profesa la Iglesia” (Comisión Episcopal para la Doctrina de la fe y Subcomisión Episcopal de catequesis, Nota doctrinal sobre algunos aspectos relacionados con el tema de la verdad de la revelación cristiana y su transmisión, número 10).

Comentamos estas ideas y cómo podemos ser fieles a las mismas sin caer en algunos defectos que se pudieron dar en la catequesis y predicación en el pasado.

SESIÓN 16. LA ORACIÓN (PRIMERA PARTE)

Orientaciones para este tema

Incluimos este año la parte dedicada a la oración. La hemos distribuido en tres partes. El animador del grupo verá cómo distribuye todo este material. Nosotros hemos tenido claro que vale la pena dedicar toda una sesión al Padrenuestro. El resto, del número 469 al 510 se puede distribuir como lo hemos hecho nosotros, o bien en una sola sesión.

A orar se aprende orando, ciertamente, pero también conociendo bien la doctrina cristiana de la oración, que nace de los textos bíblicos y de la tradición de la Iglesia, es decir, predicando con persuasión sobre la importancia de la oración. Por eso es muy bueno que se estudie con detención lo referido a este tema.

Pregunta para iniciar el tema

¿Cuál es tu oración preferida? Cada miembro del grupo es invitado a comunicar al resto qué oración emplea más, o le llama más. Pueden ser salmos, como "El Señor es mi Pastor" o el salmo 99. Pueden ser oraciones creadas por cristianos a lo largo de los siglos:

- Oración de San Francisco: "Hazme Señor, instrumento de tu paz"
- "El cántico de las criaturas", también de San Francisco.
- "Alma de Cristo". De San Ignacio de Loyola.
- "Oración para irradiar a Cristo: Oh Jesús, ayúdame a esparcir tu fragancia", del Cardenal Newman. (O también empieza: "querido Jesús").
- "Señor, en el silencio de este día". Del Cardenal Suenens.
- "Quince minutos ante Jesús sacramentado: No es preciso, hijo mío, saber mucho"
- "Trinidad a quien adoro" de Isabel de la Trinidad, etc.

Exposición del tema

Números del 469 al 489.

Para abrir horizontes:

Expresemos en forma sintética cómo crear gusto y hábito de oración en los catequizandos.

SESIÓN 17.

LA ORACIÓN (SEGUNDA PARTE)

Orientaciones para este tema

Se abordan en esta sesión otros aspectos relacionados con la oración.

Pregunta para iniciar el tema

Es muy importante la memorización en catequesis. Lo dice Juan Pablo II en la exhortación sobre la catequesis en un número que recomendamos leer íntegro y del que hemos entresacado estas palabras: "Una cierta memorización de las palabras de Jesús, de pasajes bíblicos importantes, de los diez mandamientos, de fórmulas de profesión de fe, de textos litúrgicos, de algunas oraciones esenciales, de nociones-clave de la doctrina..., lejos de ser contraria a la dignidad de los jóvenes cristianos o de constituir un obstáculo para el diálogo personal con el Señor, es una verdadera necesidad" (Catechesi Tradendae 55). Según esto:

- ¿Qué importancia otorgas en tu catequesis a la memorización, en concreto de las oraciones?
- ¿Qué métodos concretos (algún juego, algún otro recurso, etc) empleas para ayudar a memorizar estas oraciones?
- ¿Qué oraciones conviene que memoricen los catequizandos a lo largo de todo su itinerario?

Exposición del tema

Números del 490 al 510.

Para abrir horizontes:

¿Qué puedo mejorar en mi vida de oración? Cada miembro del grupo piensa en silencio y se compromete a mejorar en su respuesta de oración. Si se considera conveniente se comparte en el grupo.

SESIÓN 18.

LA ORACIÓN (TERCERA PARTE) (EL PADRENUESTRO)

Orientaciones para este tema

Esta sesión profundiza la oración del Padrenuestro.

Pregunta para iniciar el tema

¿Qué opinas de la oración del Padrenuestro? ¿Qué vivencia tienes tú de esta oración? ¿Quizá puedes evocar algún momento de tu vida en que esta oración haya sido importante?

Exposición del tema

Números del 511 al 527.

Para abrir horizontes:

Evaluamos el curso. Escribimos la opinión.

Pueden servir estas pautas:

- Valora del 0 al 10:
 - Este curso me ha ayudado en mi fe.
 - Este curso me ha ayudado a ser mejor catequista (o evangelizador)
 - Este curso me ha ayudado a conocer mejor a Cristo y a unirme más a la Iglesia.
 - El Youcat me parece un buen catecismo.
 - Creo que el Youcat puede ser un buen instrumento de evangelización para nuestra época.
 - Ha habido un buen ambiente en el grupo.
 - Estas sesiones de formación han contribuido a consolidar el grupo de catequistas o de evangelizadores.
 - Estos materiales para estudiar el Youcat son adecuados.
 - Recomendaría a otros catequistas la lectura del Youcat.
 - Me gustaría seguir el próximo curso con el resto del Youcat.
- Me gustaría destacar de todo este material...
- Para el próximo curso me gustaría que se tuviera en cuenta:.....
- Otras observaciones.

ÍNDICE

Introducción	3
Sesión 1: Podemos conocer a Dios	9
Sesión 2: Dios nos sale al encuentro	10
Sesión 3: La fe	11
Sesión 4: Dios	12
Sesión 5: Dios es creador y providente	22
Sesión 6: La creación del hombre y el drama del pecado	23
Sesión 7: Jesucristo	24
Sesión 8: La Virgen María	26
Sesión 9: Vida pública de Jesucristo	27
Sesión 10: La muerte de Jesús	28
Sesión 11: La resurrección de Cristo	29
Sesión 12: El Espíritu Santo	30
Sesión 13: La Iglesia (primera parte)	32
Sesión 14: La Iglesia (segunda parte)	33
Sesión 15: La vida eterna	34
Sesión 16: La oración (primera parte)	35
Sesión 17: La oración (segunda parte)	37
Sesión 18: La oración (tercera parte) (El Padrenuestro)	38